

DOSSIER EXPOSICIÓN CREADORES 2021

El Gran

**Banquete y otros
rituales de
clausura**

EXPOSICIÓN:

CREADORES 2021.

El gran banquete y otros rituales de clausura

INAUGURACIÓN:

Día 11 de junio de 2021, a las 12:00 h

LUGAR:

Sala Municipal de Exposiciones de la Iglesia de las Francesas

FECHAS:

Del 11 de junio al 16 de agosto de 2021

HORARIO:

De martes a domingos y festivos, de 12:00 a 14:00 horas
y de 18:30 a 21:30 horas.

Lunes no festivos, cerrado

INFORMACIÓN:

CreArt

Fundación Municipal de Cultura

Ayuntamiento de Valladolid

creart@fmcva.org

<https://creart2-eu.org/>

Creadores 2021: "El gran banquete y otros rituales de clausura"

"Creadores" ha sido una plataforma imprescindible para conocer la actividad artística contemporánea local, dando una visión caleidoscópica y extensa de artistas emergentes relacionados con Valladolid. Para esta nueva edición de "Creadores 2021" queremos ensayar maneras alternativas de concepción, producción y exhibición, generando un grupo de trabajo común entre artistas cuyo objetivo sea una instalación colectiva única, al tiempo sintética y compleja, que pueda ser activada en el tiempo de la muestra mediante acciones concretas. La inclusión de un artista europeo de la red Creart a través de una convocatoria abierta ayudará a abrir la intervención más allá de los muros de la sala y del ámbito local.

La intención sería investigar y poner en crisis temas comunes sin renunciar a cierta potencia "primaria" en la intervención espacial, entendida como un organismo completo. Estos conceptos parten de una posición contextualizada en la historia y el carácter del edificio a intervenir pero lanzan inquietantes conexiones con la situación global post-2020, sirviendo de sustrato común para una madeja espacial híbrida y colectiva.

El Convento de las Francesas fue creado en el siglo XV como una institución de rigurosa clausura, convirtiéndose en un destino habitual para algunas élites sociales de todo el entorno territorial. Un lugar de reclusión voluntario a veces, y forzosa muchas otras. De aquel complejo monacal se conserva aún la Iglesia y el claustro, conocido como "Patio de las tabas": un ejercicio fascinante de tracería gótica y huesos de cordero embutidos en el pavimento, un "adorno" macabro que inmortalizó los usos y disfrutes culinarios de sus habitantes en un tapiz geométrico y funerario, una extraña colusión entre arquitectura y hueso que encapsula en el tiempo la tragedia de la cadena trófica y la comedia del banquete dominical en una misma traza.

Nos encontramos en 2021 en una situación que resuena mucho a convento y clausura, a monacato obligado, a cerrojazo vital. Ante ella, buscamos una salida íntima en el espacio cercano del núcleo familiar, en los pequeños resquicios del sistema y en el refugio que siempre nos brinda el arte como lugar de libertad completa, al menos sobre el papel. Comer juntos alrededor de la mesa es ahora un acto peligroso, y por lo tanto, más deseado y carnal que nunca. El espacio sacro por antonomasia, consagrado a la eucaristía del pan y del vino, será usado como lugar de celebración pagana y comunitaria, sede de nuevos rituales contemporáneos. Las prácticas productivas y creativas que se realizaban en su interior, relacionadas con lo gastronómico y la artesanía, pueden ayudar a replantearnos nuestra postura respecto al hedonismo frente a la disciplina carcelaria, respecto al ornamento y su supuesto "delito", y respecto a la ligereza de los actos no trascendentes frente al peso grave del luto y el boato. El orden monacal ha sido abolido.

Imaginamos aquí un "artefacto" de ofrenda y celebración, un altar mundano formado por una enorme mesa repleta de objetos bizarros, un gran banquete abigarrado de texturas y significados, posiblemente algo gamberro a ratos y más dirigido a los sentidos que a los pensamientos. Esta celebración del arte, por fuerza profana, no quiere desvincularse de cierta sacralidad esencial en su experiencia íntima, una humilde ceremonia para compartir antes del "gran reseteo" mundial.

La elección de artistas bascula entre trabajos no asociados a formas explícitas de representación figurativa, y otros en los que los objetos despliegan una gran potencia formal. En todos ellos opera un acercamiento conceptual profundo y una materialización sintética y precisa, en muchos casos cercanos al uso de materiales asociados a lo "artesanal" como tejidos y cerámicas. La unión de los diversos trabajos en este ensamblaje espacial quiere por un lado resignificar el espacio desnudo de la basílica, apelando a la memoria, y por otro reflexionar alrededor de "lo escultórico" de una forma abierta y crítica, incluyendo intencionadamente sentidos más allá de la vista, incorporando el arte sonoro, la acción performativa, e incluso los olores, siendo lo atmosférico nuestro material central.

Como todo ritual, deseamos que la muestra se abra a percepciones más allá de lo racional lo analítico, y que ayude a salirnos de esta jaula interior.

Juan Carlos Quindós de la Fuente. Comisario de la exposición.

COMISARIO JUAN CARLOS QUINDÓS DE LA FUENTE

Arquitecto de formación, trabaja como fotógrafo profesional, documentado arquitectura, patrimonio y obras de arte para diversos Museos Nacionales españoles, actualmente es profesor en la Escuela Superior de Diseño de Valladolid y disfruta de la Beca de creación contemporánea de la Fundación Castilla y León.

Sus intereses giran principalmente alrededor del espacio y la ciudad contemporánea desde una óptica multimedia y transversal. Su obra artística se mueve entre la fotografía, el videoarte, el arte sonoro y la instalación, y ha sido expuesta en Museo Patio Herreriano, La Casa Encendida, Museo Cerralbo, Laboratorio de las Artes de Valladolid y en galerías de arte como La Gran. Así mismo, desarrolla proyectos de vídeo y cine experimental como "Conclusión abierta" sobre Jorge Oteiza, y ha realizado muestras de "live-cinema" en el festival Sónar, en TedX y en el Museo Arqueológico de Palencia.

Como comisario ha realizado diversos proyectos expositivos, como la exposición Dual de CreArt "Horizonte de Eventos, experiencias sobre espacio y tiempo" en el Museo Patio Herreriano, una muestra sobre Val del Omar y Vicente Escudero en Museo Nacional de Escultura de Valladolid, y muestras "pop-up" en la V-A-C Foundation y en el Museo de Arte Contemporáneo Ca' Pesaro, ambos en Venecia.

ARTISTAS PARTICIPANTES

JULIO MEDIAVILLA (Valladolid, 1964)

Inicia su trayectoria en los años 90, en el campo de la escultura y la instalación. Su lenguaje metafórico se articula inicialmente mediante la reutilización de elementos y materiales industriales y la construcción de retículas modulares. Comienza a experimentar con la electricidad utilizando hilo nicrom incandescente incorporando luz, calor, movimiento y sonido a sus propuestas. Con el cambio de siglo evoluciona con producciones técnicas más complejas y un discurso más crítico sobre la creciente alineación social. En la última década amplía sus recursos plásticos con la imagen digital y el vídeo, articulando el texto y la palabra como elementos físicos de sus instalaciones para crear una narrativa que reflexiona y se posiciona sobre las tensiones a las que el individuo se ve sometido frente al poder y sus mecanismos de control.

"Comunión"

Instalación eléctrica que utiliza hilo de nicrón incandescente temporizado.

Compuesto por 2 obras colocadas sobre la mesa principal y conectadas de forma eléctrica y temporizada

1º obra: 12 módulos de aluminio con hilo de nicrón incandescente

2º obra: estructura metálica de acero galvanizado con forma de gotas suspendidas sobre la mesa

Mi aportación a El gran banquete es articular conexiones entre los conceptos de clausura implícitos en el proyecto colectivo del espacio a intervenir y la realidad que estamos viviendo como sociedad global a consecuencia de la crisis pandémica y las sensaciones que como organismos sociales estamos experimentando individual y colectivamente en esta nueva normalidad. El aislamiento social forzoso provoca un sesgo importante en nuestro estado anímico, percepción y la relación con el entorno, complejo de superar si las condiciones persisten en el tiempo. Necesitamos de la comunidad para establecernos, aceptándonos como entidades sociales en continuo conflicto con los otros y con nosotros mismos. Contradictoria dualidad que debemos de trascender si pretendemos seguir proyectándonos en un presente /futuro vivible.

Técnicamente la obra es una instalación eléctrica que utiliza hilo de nicrón incandescente temporizado. Constará de dos piezas conceptualmente complementarias que interactúan distribuidas a lo largo de una gran mesa situada en el eje central de la iglesia. La primera pieza consta de doce elementos de aluminio primario para fundición sobre los cuales se fijan dos aisladores cerámicos que soportan y conectan el hilo nicrom dibujando espacialmente unos grafismos con forma de aros o círculos. Cada bloque de aluminio está elevado de la mesa mediante cuatro barras a modo de patas. Estos doce módulos poseen pequeñas variaciones formales manteniendo una presencia visual de pertenencia a una cierta comunidad animal, humana o robótica en perfecta comunión.

La segunda pieza consta de cinco gaviones metálicos de acero galvanizado de 150 x 100 x 30 CM situados encima de la mesa sobre el eje longitudinal de la misma a modo de jaulas que forman un muro discontinuo sobre el cual aparecen gotas incandescentes suspendidas sobre la mesa. De esta manera incorporamos físicamente los conceptos de celda, clausura y celosías a la obra, forzando al espectador a mirar a través de ellas y a efectuar un recorrido físico alrededor de la mesa para poder completar y percibir toda la instalación.

Temporizadas eléctricamente las dos obras se convierten en una, estableciéndose entre ellas una cierta relación simbiótica de significados variables, provocados por la incorporación de secuencias temporales de encendidos y apagados. Una insólita entidad de seres que permanecen, se vinculan y necesariamente se sustentan de su propia comunidad.

BELÉN RODRÍGUEZ (Valladolid, 1981)

Belén Rodríguez es Magíster Art por la Academia de Bellas Artes de Viena, donde estudió con el Profesor Heimo Zobernig y licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Ha formado parte en diferentes Programas de Artista en Residencia internacionales como Flora ars + natura, en Bogotá, El Ranchito de Matadero Madrid y Artista X Artista en La Habana, Hooper Projects en Los Ángeles, Atelier Salzamt, en Linz, Academia de España en Roma, Hangar + GlogauAir en Berlín y BMUKK en Tokio, del Ministerio de Cultura de Austria.

Algunas de sus exposiciones individuales son "I turn Chilli Red" en Josh Lilley, Londres y "Algodón naranja en la bella sombra", en Alarcón Criado, Sevilla, en 2019, "Paintung", en Patio Herrerriano, Valladolid 2018, "Rodríguez", en Galería Bacelos, Madrid 2016, "After Sputnik" en Josh Lilley, Londres 2013, "Circa" en Das weisse haus, Viena 2011, "XXXXX" en Galería Parra y Romero, Madrid 2010 y "Mixtilínea" en Josh Lilley, Londres, en 2009.

Su obra ha formado parte de exposiciones en instituciones y museos como CA2M, Tabacalera, Matadero y La Casa Encendida en Madrid, Can Felipa en Barcelona, Centro Federico García Lorca en Granada, CCA Kunsthalle y Casal Solleiric en Mallorca, Korea Kulturhaus y das weisse Haus, en Viena, el Museo di Villa Croce en Génova, Mogosoia Cultural Center en Bucarest, Yokohama Creative City Center en Yokohama y el Concert Gebouw en Brujas entre otros.

Ha recibido la Beca del Estado en 2015 y la STARTstipendium en 2011, ambas del Ministerio de Cultura de Austria, el Primer Premio Ciutat de Palma Antoni Gelabert, de Palma de Mallorca y el Premio Producción Artística, Fundación Santander, en 2013, el Premio Generaciones de Caja Madrid, en 2011 y su Mención de Honor en 2009.

Su obra forma parte de la colección de Perez Museum, Fundación LaCaixa, Comunidad de Madrid, DKW, Banco de España, Fundación Otazu, MAMBO Museo, Ministerio de Cultura de Austria, Obra social Caja Madrid, Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Real Academia de España en Roma, CCA Kunsthalle Andratx, Calcografía Nacional, Fundación Pilar i Joan Miró de Mallorca, Casal Solleiric, Biblioteca Nacional y Fundación Canaria para el Desarrollo de la Pintura, entre otras.

Actualmente está preparando un proyecto de escultura al aire libre para La Littorale, Biennale Internationale d'Art Contemporain d'Anglet, Francia, relacionado con la biodiversidad de la región, y es finalista del Premio VI Alhambra, que será presentado y resuelto en ARCO en julio de 2021.

"La línea de Karman"

Loneta de 18,8 x 5 m

Material decolorante sobre algodón

"Perfiles absolutos"

Collage de telas de algodón enmarcado con cristal anti reflejo y soporte de madera.

42 x 32 cm cada uno

"Lo crudo y lo cocido"

Bronce. Medidas variables

DAVID DUYOS (Caravia, 1986)

Músico y constructor de guitarras. Desarrolla su trabajo artístico en Valladolid desde hace más de quince años. Como creador sonoro, desde la música electrónica ofrece una indagación sobre los fundamentos del lenguaje musical, tanto a nivel formal como armónico y tímbrico. Al mismo tiempo, su trabajo explora las posibilidades narrativas y simbólicas de propio lenguaje musical y su conexión con otras disciplinas artísticas y científicas, entre las que destacan la estadística, la geometría y la retórica poética. Es miembro del colectivo Néxodos.

"Salmodia para un confinamiento esencial"

Pieza musical, de una duración aproximada de 40-50 minutos, a interpretar en directo en momentos puntuales de la exposición, y se reproducirá grabada en algunos momentos del día.

"Voces veladas"

Pieza de música generada por ordenador. El ordenador contiene un programa que va generando el sonido siguiendo una serie de parámetros programados, de modo que la pieza continuamente va cambiando.

Salmodia para un confinamiento esencial

Pieza en forma de salmodia para cantante solo, cuya voz es procesada electrónicamente en directo. La obra pretende invitar a una reflexión acerca de los lugares en los que presumiblemente habita lo sagrado, en una sociedad que podríamos calificar de post-cristiana o post-religiosa.

El trabajo de autoras como Flannery O'Connor o María Zambrano ha servido de hilo temático para esta obra musical, inspirándose respectivamente en las posturas estéticas de la narradora norteamericana, y en las interpretaciones del nihilismo occidental que hace la filósofa malagueña.

Este nihilismo moderno lo interpreta María Zambrano como fruto del idealismo liberal, que, al mismo tiempo que libera al ser humano de condicionantes religiosos y cósmicos, lo deja preso de sus propias estructuras de conocimiento, en un estado, por utilizar una expresión de la propia Zambrano, de «heterodoxia cósmica». Se trata pues de un exilio metafísico, de un confinamiento esencial. Este exilio, por otro lado, ha hecho surgir nuevas formas de piedad sin Dios, apreciables en el culto a la personalidad, al éxito o la fama, por citar algunos ejemplos.

La pieza consta de veintidós estrofas, que van enunciadas por las letras del alfabeto hebreo. Esta estructura musical, fundamentada en el libro de los Salmos de la Biblia, podemos encontrarla en las salmodias que históricamente se han cantado en las comunidades religiosas de Oriente y Occidente.

Musicalmente, en este trabajo sonoro se pueden apreciar melodías y poéticas de estilos variados procedentes de todo el mundo y de varias épocas, en su mayoría relacionados con la música religiosa, tales como los modos gregorianos, estructuras melódicas del monte Athos, escalas búlgaras, árabes... así como estrofas más asimilables a un estilo recitativo o incluso a la estética del *spoken word*. También se hacen varias incursiones en las músicas de tradición oral, haciendo de ellas una relectura en clave mística.

Voces veladas

Pieza de música electrónica generativa que, en torno a los llamados «modos gregorianos», y mediante el uso de síntesis granular a partir de grabaciones de voz hechas a Myriam Navarro, generará sonidos que cambian continuamente, gracias a que se ha programado su perpetua aleatoriedad mediante el uso de algoritmos informáticos. Podremos contemplar pues una pieza que «esconde» en su interior una voz femenina, en una alusión al modo en que las religiosas «encerraban su voz» entre las paredes de los conventos, y por extensión, a tantas mujeres que históricamente se han visto obligadas a vivir en la sombra, en el exilio.

Sobre el confinamiento esencial

María Zambrano interpretó el nihilismo europeo como fruto del idealismo liberal, que sitúa al ser humano emancipado de toda referencia extra-humana, y paradójicamente solo ante la nada que se cuele por las rendijas de unas certezas cognoscitivas diseñadas a voluntad, es decir, diseñadas a base de violentar la realidad y acomodarla a las propias estructuras de conocimiento. Un estado que Zambrano califica de «heterodoxia cósmica»¹, de exilio metafísico, de «confinamiento esencial», si se nos permite la licencia.

Al mismo tiempo, este abismo existencial a que puede conducir el liberalismo filosófico, ha hecho nacer nuevas formas de piedad en nuevas religiones paganas, en iglesias sin Dios, como narra Flannery O'Connor en su célebre novela *Sangre sabia*. Tal es el caso del «culto a la personalidad, a la búsqueda de fama y notoriedad, a la idolatría del hombre...»², por citar algunos ejemplos más notorios.

Pero Zambrano va más allá, declarando que «débilmente se han proclamado en la segunda mitad del siglo XIX varias religiones: la de la Humanidad —que ha tenido una proclamación más clara y decidida como debida al fin a la Filosofía—, la de la Naturaleza, la del Arte, después la de la Música —la poesía ha sido más cauta—, la del progreso, la de la Ciencia, la implicada en la Filantropía... Y varios cultos aislados con caracteres de adoración absoluta, indiscutible, religiosa: la extinción del dolor, la del trabajo en algunos excepcionales seres; la del placer, en otros más difíciles aún; la del conocimiento»³.

En resumen, *Salmodia para un confinamiento esencial* es un trabajo musical construido sobre la base de la música litúrgica tradicional, pero actualizada a nuestra concepción actual de lo sagrado.

El libro de los Salmos y la salmodia

El origen de la salmodia se encuentra en el ámbito del judaísmo, más concretamente en el llamado libro de los Salmos o Salterio, libro que forma parte de la Biblia, datado en torno al año 1000 a.C., en el contexto de la corte del rey David, a quien se atribuye la autoría un buen número de los textos de este libro.

Este libro consta de 150 composiciones poéticas —llamadas sencillamente salmos— de temática principalmente espiritual. Estas composiciones sirvieron desde muy antiguo como base para la oración y la meditación, tanto en la religión judía como en el ámbito cristiano.

Aunque la estructura de los salmos no se atiene a fórmulas fijas, son frecuentes los salmos de 22 estrofas, tantas como letras tiene el alfabeto hebreo, más precisamente denominado 'alefato', en referencia a la primera de las letras de este. Así, cada estrofa del salmo va enunciada por la letra correspondiente.

En el Salterio son abundantes las anotaciones musicales junto al texto original (del tipo «para instrumentos de cuerda», «para oboes y arpa», «en octava», etc.), lo que hace sencillo llegar a la conclusión de que se trató desde el principio de composiciones concebidas para ser cantadas. Así ha sucedido históricamente, y encontramos abundantes ejemplos de textos extraídos del Salterio en los trabajos musicales de Lasso, Palestrina, Haydn o Stravinsky, por citar algunos.

Todo esto ha devenido en la aparición de la salmodia, que es fundamentalmente una manera de cantar los salmos. Es importante señalar que la salmodia se interpretaba comunitariamente, con una forma de pregunta-respuesta entre el solista y el coro. Salmodiar, de hecho, es una práctica habitual en las comunidades

¹ María Zambrano, *Horizonte del liberalismo*, Madrid, Morata, 1996, pág. 17.

² Gómez Blesa, Mercedes. Introducción a *Claros del bosque*, Madrid, Cátedra, 2011, pág. 64.

³ *Ibidem*.

monásticas, que incluso han adoptado el libro de los Salmos como una especie de compendio para la meditación y la oración. Para remarcar el carácter individualista del paradigma liberal, en nuestra *Salmodia*, se apuesta por una voz a solo.

MIRIAM NAVARRO (Valladolid, 1992)

Artista trabajando en una escritura que a veces no puede evitar derive en performance. Casi siempre desde la autobiografía y el activismo, desbordada de citas, explora la ecología, el género, lo queer... En sus performances encarna personajes que a menudo parodian figuras de autoridad. También ha autoeditado varios fanzines y un poemario con el título 'Todo está vivo'. Envía un newsletter dos veces al mes sobre su proceso creativo, con curiosidades vegetales y traducciones propias de fragmentos literarios.

“No por mis pecados”

Visita guiada y tres acciones performativas que se realizarán en momentos puntuales durante la exposición, que activarán el espacio de SME Francesas y lo pondrán en relación con el claustro y patio de las tabas.

El proyecto performativo *No por mis pecados* parte del uso previo del espacio que lo acoge: un convento femenino de clausura. La artista encarna varios personajes: unos le sirven para traer de vuelta, con un giro contemporáneo y activista, la cotidianeidad de las anteriores habitantes (leer, escribir, pasear por el claustro), otro personaje realiza una visita guiada de la exposición y el Patio de las tabas. Más que una recreación, es un dejar que los cuerpos ausentes (no solo humanos) goteen en nuestra vida, revisando la concepción institucionalizada de la espiritualidad: tal vez una protesta, tal vez un banquete sensorial

No por mis pecados se divide en dos partes: una visita guiada a cargo del personaje llamado **Priora**, mostrando al público el espacio expositivo y el claustro, como si fuera un recinto espiritual usado por una orden ficcionada. El guion se compone de citas de *La regla de San Agustín* (normas de la Orden de Santiago, una de las que ocuparon el antiguo convento), *Introducción a Teresa de Jesús* (de Cristina Morales), documentos originales del convento, *Gloria* (canción de Patti Smith, cuyo primer verso da nombre al proyecto) y fragmentos propios. La visita se ve afectada cada vez que Priora se refiere a (y repite) los actos que les recrimina a los otros personajes, y el encontrar sus rastros provoca aún más incongruencias entre sus palabras y sus acciones: instrucciones que le instan a interactuar con las otras piezas de la exposición, *dándose un pequeño banquete* olfativo, gustativo y táctil. La segunda parte del proyecto se compone de tres acciones llevadas a cabo por otros personajes: **Paseante** se dedica a recorrer el Patio de las tabas contando los huesos usados en el empedrado y tomando nota de las cifras; **Lectora** camina por el claustro mientras lee poesía mística; **Escritora** lanza notitas desde las celosías con citas de Cristina Morales e instrucciones para instar al público a acercarse a las otras obras.

HORARIOS PROPUESTOS

- Visita guiada con Priora: 11 de junio, 18 de julio, 16 de agosto.
- Acciones de Escritora, Lectora y Paseante (las tres presentadas una tras otra cada uno de los días, facilitando que se puedan ver todas si se desea): 13 y 27 de junio, 11 y 25 de julio, 8 de agosto.

MARTA ALMUDÍ (Valladolid, 1991)

Licenciatura en Bellas Artes, Universidad de Salamanca, 2014

Programa Erasmus. Master en Gravure et Image Imprimée. Académie des Beaux Arts de Liège, Bélgica, 2013

Técnico superior en Escultura. Escuela de Artes, Valladolid, 2017

Desde 2018 se dedica a la cerámica. Actualmente trabaja desde su taller en La Comercial, espacio creativo de Valladolid orientado a la producción artística y cultural.

Su trabajo en cerámica tiene muchos lugares comunes con el oficio tradicional y el folclore, como el uso de los materiales del entorno, la ausencia de artificios, lo visceral y el instinto. Trabaja principalmente con barros blancos y negros, una paleta limitada de colores y una estética sobria, con una preferencia por las texturas. Utiliza técnicas sencillas, con pocas herramientas y siempre a mano. Su producción se aleja de lo industrial tanto en el proceso como en el acabado final, poniendo en valor el carácter único de cada pieza.

“Ajuar”

Vajilla típica junto con versiones de piezas de alfarería tradicionalmente utilizadas para la alimentación de ganado y animales de corral, alterando sus proporciones para adaptarse al uso humano.

Mi propuesta para esta exposición es una vajilla compuesta por elementos tradicionalmente utilizados de forma específica para la alimentación y cría de aves y animales de corral, muchas veces ya en desuso, y piezas destinadas al almacenaje de productos de estos animales, junto con piezas de vajilla contemporánea y algunas otras piezas de uso alimentario que formarán todo un ajuar doméstico. Las piezas destinadas a la alimentación animal acercan el Patio de las Tabas a la mesa central para hacer del banquete una celebración más animal, primitiva, salvaje e incluso sexual, en la que podemos hasta comer con las manos.

Además de existir un contraste en la funcionalidad de las piezas, los materiales utilizados van desde las más finas porcelanas blancas y negras a toscos barros de textura terrosa y áspera, que invitan a ser tocados.

El concepto de ajuar hace referencia no solo al conjunto de piezas que forman la vajilla, si no al pago realizado por las novicias al entrar en el convento, que al igual que la dote que aportaban las mujeres al matrimonio, formaría parte de los enseres necesarios para su vida como religiosas.

ESTHER GATÓN (Valladolid, 1988)

Artista visual, su trabajo oscila entre la escritura, el vídeo, y la escultura o instalación. Se doctoró con grado de Cum Laude por la Universidad Complutense de Madrid, habiéndose formado entre los centros de la UCM, Saint-Luc Lieja, Bélgica, Universidad de Barcelona y Goldsmiths Londres.

Su trabajo se ha expuesto internacionalmente en instituciones como Matadero Madrid, La Casa Encendida, Museo Patio Herreriano, Museo Picasso Barcelona, Sala Amadís, Museo de la Universidad de Navarra, Fabra i Coats, Art Nou Barcelona, Etopía Zaragoza, Biblioteca Río Grande Brasil, CENTEX Valparaíso Chile, CA2M; y en espacios independientes como korai en Chipre, SB34 Bruselas, Intersticio Londres, the wrong biennale, Dörffi Lanzarote, La Madriguera, The Watch Berlín, La Dominación Mundial, o editorial cientodieciocho. Ha publicado textos en La Raya Verde, El Estado Mental, Exterioridades Críticas. i2, Materiales Concretos, Nero, Editorial Concreta, A*Desk, y Urbanomic, Londres (próximamente), y recientemente ha recibido los premios de Circuitos de las Artes Plásticas, Injuve, Ayudas a la Creación de la Comunidad de Madrid, y Art Council de Londres.

Le representa la galería Cibrián, en Donostia San Sebastián.

“Screw Straw”

Conjunto de vasos de cóctel de cristal, con diferentes formas, y esencia olor a coche nuevo.

Screw Straw es un proyecto específico para la exposición en la Sala Las Francesas 2021 que parte del olfato, como el sentido que, según algunas fuentes, más se agudiza en los procesos de aislamiento o clausura.

Al preparar esta instalación me preguntaba cuál sería el mejor objeto para distribuir olores; y al no convencerme las formas ovaladas y esféricas que encontraba, me pregunté entonces, cuál sería el peor.

De ahí estos vasos de cóctel, tan populares durante los dosmiles, cuyas formas anteponen la cualidad ociosa y visual, a la cualidad olfativa (gusto) del contenido. Son objetos contradictorios, disfuncionales—prácticamente ornamentos aislados.

Presento estos vasos emanando olor a coche nuevo. Esta esencia insiste en los artificios que se construyen entre la mistificación de lo nuevo, la máquina, y el confort.

ELOY ARRIBAS (Valladolid, 1991)

Licenciado en Bellas Artes en Salamanca en 2014. Ha presentado exposiciones individuales en Madrid (Galería Herrero de Tejada) , Barcelona (Galería Miquel Alzueta) , Nueva York (en las galerías Arts+Leisure y Freight&Volume) y Salamanca (Da2 Museo de Arte Contemporáneo) . Ha participado en exposiciones colectivas dentro y fuera de España. Actualmente se dedica a la producción de arte y a la docencia, y centra su trabajo en la exploración de la pintura como medio de expresión de las emociones primarias.

“Drumbeat 5”

Vaciados de pintura acrílica de diferentes objetos suspendidos de cuerda de rafia, madera y polea

“Fuente de vino”

Patio de Francesas

40x30x30 cm, barro negro cocido, vino mezclado con agua y fuente automática activada por el sol . Cadenas y candados, material de ferretería . Espuma de poliuretano extrusionado para asegurar y proteger la base en contacto con la fuente original.

Peso aproximado, montado: 35kg

ANA CUBERO (Valladolid, 1986)

Diseñadora textil. Formada en lingüística (Licenciada en Filología Inglesa y Máster en Ciencia del Lenguaje y Lingüística Hispánica), ha desarrollado su práctica en el campo de docencia y el diseño, prestando una atención especial al lenguaje visual y los textiles. Actualmente trabaja diseñando alfombras y es directora creativa de Rotor, marca de moda sostenible. Ha realizado y/o expuesto proyectos en el LAVA, Museo Nacional de Escultura, Galería Javier Silva, Sala de exposiciones de Las Francesas, Museo de Arte Contemporáneo Patio Herreriano, Matadero Madrid y Museo del Diseño de Barcelona.

Intervención #1

Gran banquete mesa

Textiles dispuestos sobre la mesa generando cambio de textura, color y juego de volúmenes.
Estampación digital a base de Seda Satén 95gr/m², confección remate perimetral

Intervención #2

Gran banquete suelo

Alfombra ceremonial,
Tejeduría Axminster Pelo cortado
80% lana 20% nylon - 2131 gr/m² - 9 rows

LUCA ARBOCCÒ (Italia, 1992)

Con su obra, Arboccò nos propone un enfoque diverso sobre la pintura, a partir de las tecnologías digitales. Oscilando entre la práctica pictórica y la postproducción, entre el arte y los materiales industriales, entre dos y tres dimensiones, Arboccò abre interrogantes sobre el papel de la pintura en el fluir contemporáneo de las imágenes.

La reconsideración de los códigos lingüísticos del arte, es decir de técnicas, procedimientos, motivos y estilos, tiene como objetivo explorar temas como la imposibilidad de representación, el diálogo entre obra y espacio expositivo, la repetición de imágenes, su descomposición y finalmente su desaparición.

Su trabajo ha sido presentado en galerías, espacios independientes e instituciones, entre ellos: GaleríasVA (Valladolid, 2021); Palazzo Rasponi 2 (Ravenna, 2021); GAM Galleria d'Arte Moderna (Turín, 2021); Mazzoleni (Turín, 2020); Sala Dogana - Palazzo Ducale (Génova, 2020, 2018, 2015); Centro de Artes Bluecoat (Liverpool, 2019); Saint George's Hall (Liverpool, 2019); Galería Labirynt (Lublin, 2018); Associazione Barriera (Turín, 2016).

"Figuración escalante.

Paisaje romántico pintado sobre una ruina"

Base de PVC y estructura con tres arcos de plexiglass e impresión digital.

"Figuración escalante" aborda el tema del umbral en su sentido más amplio. No es casualidad: esta obra es un punto de encuentro entre muchas cosas. A medio camino entre la pintura, la imprenta, la escultura y la arquitectura, "Figuración Escalada" comienza como un estudio sobre la práctica de la pintura. Un estudio que oscila entre los procedimientos artísticos tradicionales y los materiales industriales, que incluye el uso de tecnologías digitales y presta especial atención a la cultura visual de nuestro tiempo.

Insertado en el espléndido espacio expositivo de Las Francesas, el trabajo de Arboccò adquiere nuevos significados. La arquitectura de la iglesia encuentra una correspondencia en la forma arqueada de "Figuración escalante". Esta obra, colocada en el interior de Las Francesas como su doble en menor escala, da un vuelco a la relación interior / exterior que sugiere el antiguo convento de clausura con el mundo exterior. Sus paneles de plexiglás recuerdan las vidrieras (umbral por excelencia) tanto antiguas como contemporáneas, mientras que las imágenes impresas cuentan un paisaje evanescente y deslumbrante, suspendido en una figuración aún no plenamente expresada.